

Santiago, lunes quince de julio de dos mil veinticuatro.

**VISTOS, OIDO A LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Individualización:** Ante este Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de la ciudad de Santiago, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la presente causa, seguida en contra de **Juan José Pérez Tello**, Cédula Nacional de Identidad N° 7.785.493-2, chileno, viudo, nacido en Santiago el 18 de mayo de 1960, 65 años, sin apodos, primero básico, sabe leer y escribir, domiciliado en Calle Gabriela Mistral N° 1287, Cerro Navia, Santiago.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por la Fiscal Adjunto Alina Escudero González y la defensa del acusado estuvo a cargo del Defensor Penal Privado Camilo Cereño González.

Ambos letrados con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

**SEGUNDO: Acusación:** El Ministerio Público dedujo acusación en contra de este enjuiciado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fundándola en que:

“El día 03 de septiembre de 2020, alrededor de las 18:00 horas Juan José Pérez Tello, mantenía y guardaba al interior del domiciliado ubicado en Gabriela Mistral 1287, Cerro Navia con el objeto de traficar, en el entretecho de su patio trasero lo siguiente:

- 10 bolsas de nylon contenedoras de 6300 envoltorios de pasta base de cocaína que pesaron 935 gramos 100 miligramos
- 4 envoltorios de papel de diario contenedores de pasta base de cocaína que pesaron 366 gramos 400 miligramos
- 136 grajeas de clonazepam
- en un envase de plástico con 1096 monedas de \$500 (\$548.000)
- \$40.000 en billetes. Total \$588.000.-
- Un teléfono marca Samsung

En sus vestimentas, poseía y guardaba:

- 155 envoltorios de pasta base de cocaína en sus bolsillos que pesaron 21 gramos 900 miligramos
- La cantidad de \$71.000, dinero proveniente del tráfico.

Las sustancias no estaban destinadas al consumo personal, exclusivo y próximo en el tiempo ni a tratamientos médicos.

El 16 de agosto de 2020, a las 18:30 horas, el imputado Juan José Pérez Tello, vendió a DANIEL ANDRÉS JAQUE GONZALÉZ, 3 envoltorios de pasta base de cocaína que pesaron 700 miligramos y JUANA LUISA GONZALEZ GARCIA, 02 envoltorios de papel blanco cuadriculado de pasta base de cocaína que pesaron 400 miligramos

El día 03 de septiembre de 2020, alrededor de las 18:00 horas, Juan José Pérez Tello ingresó por el techo a la morada de MARTA VEGA VEGA, ubicada en Pasaje 8 de abril 1278, Cerro Navia, en contra de su voluntad.” (sic).

A juicio de la Fiscalía los hechos descritos son constitutivos del delito de tráfico ilícito de estupefacientes, previsto y sancionado en el artículo 3° de la Ley N° 20.000 y el de violación de morada, penado en el artículo 144 del Código Penal, consumados, atribuyéndole al acusado participación, en ambos, la calidad de autor, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En opinión del Ministerio Público concurre respecto del delito de tráfico ilícito de drogas, la circunstancia agravante de responsabilidad penal prevista en el artículo 12 N° 16 del Código Penal.

El ente persecutor solicitó, entonces, se imponga al encausado, por el primer ilícito, la pena de trece años de presidio mayor en su grado medio y multa de ochenta unidades tributarias mensuales y en lo concerniente al delito violación de morada la multa de 6 Unidades Tributarias Mensuales, todo más las sanciones accesorias de rigor, comiso y costas.

**TERCERO: Alegatos:** el Ministerio Público en su alegato de **apertura** -en lo medular- ratificó el contenido de su acusación ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma. Refirió acerca de las diligencias investigativas realizadas; el contexto de comisión de los delitos; las probanzas de cargo que rendiría y la manera en que las mismas infundirían convicción condenatoria en el tribunal. Insistió, entonces en su pretensión punitiva.

En su alegato de **clausura**, en suma, señaló que con la prueba rendida se demostró los hechos fundantes de la acusación. Se acreditó, bajo el estándar legal exigido los supuestos factuales que sirvieron de fundamento para configurar los tipos penales y la participación como autor sindicada al encausado.

Por su parte, la Defensa del acusado, en su alegato de **apertura**, en lo medular, señaló que su postura en el juicio será colaborativa en cuanto a reconocer los hechos. Añadió que el enjuiciado declarará en estrados con el fin de auxiliar a aclarar los sucesos, por lo que confirmará y dará detalles del tráfico y su intervención en el mismo, todo ello a fin de prevalerse de una mitigante para reducir la pena que se le impondrá.

En su alegato de **clausura**, en suma, la defensa señaló que su representado colaboró con aclarar los sucesos en el juicio, dando cuenta en su declaración voluntaria judicial del origen de la droga, a su proveedor, la forma de venderla, quiénes eran sus clientes, subsidiando, incluso, el hecho del 16 de agosto de 2020 también descrito en la acusación y el ilícito de la violación de morada, eventos en que la prueba fiscal fue escasa, incluyendo la circunstancia que en este segundo ilícito no depuso la afectada, ni se mostraron imágenes fotográficas de la vivienda. Además aclaró que las otras dos personas habidas en su domicilio eran ajenas al tráfico.

No discutió, entonces, según lo señaló expresamente esta defensa, la existencia de los delitos materias de la imputación fiscal ni tampoco la autoría de su asistido en los mismos.

**CUARTO: Declaración del acusado:** El enjuiciado, advertido de sus derechos, en presencia de su defensor decidió declarar.

Al efecto señaló, en lo medular, que en el año 2020 trabajaba en albañilería, en época de pandemia por lo que no tenía dinero. Un vecino de otro pasaje le decía y ofrecía que venda droga y él no quería en principio hacerlo pues ya estuvo preso por lo mismo. Un día, como su señora estaba enferma por el trago, aceptó hacerlo y por ello le pidió que le pasara droga y aquél le entregó medio kilo esa misma noche. Él y su señora la secaron y dosificaron y con los amigos del barrio pasó la voz que vendía, por lo cual iba gente a comprarle a su casa. Vendía la droga a mil o dos mil pesos. Así se inició en el tráfico “nuevamente”. El 16 agosto de 2020 le vendió a una señora Juana y a un vecino Jaque, tres y dos papelinas, respectivamente.

El 3 de septiembre estaba con su señora en el patio de su casa y salió él al living y su señora se fue de la casa a hacer un trámite y él se quedó con otros muchachos que estaban en el patio sacando escombros y fumándose unos pitos. En eso le botaron los carabineros la puerta por lo que él huyó al patio y después ingresó arrancando a la casa de un vecino y posteriormente a la de otro, pero igual lo detuvieron. Se escondió debajo de

una cama de esta tercera casa. Portaba en esos momentos 100 papelinas, algo de plata y la otra droga la guardaba en el entretecho, en la noche, pues vendía en el día y la sacaba de ahí. Los dos muchachos, Daniel y Luis, estaban en su casa sólo para hacer un trabajo de botar escombros. Incluso el 01 de enero o febrero de 2022 declaró en contra de la persona que le pasó la droga, Mickey Días Fuentes, pero no sabe qué pasó con ese dato.

Está arrepentido de haber cometido nuevamente el delito, ya que perdió a su familia en los cuatro años presos que lleva.

El domicilio en el que el 16 de agosto vendió droga se ubica en Gabriela Mistral N°1287 e ingresaron los carabineros el día 3 de septiembre de 2020 al mismo lugar.

Ese vecino se llamaba Mickey Días Fuentes quien vivía en pasaje Manuel Rodríguez, el que es bajo, coloradito de cara y de su misma edad. Se la pasó esa droga “a pulso”, es decir, en la medida que él vendiese le iba entregando el dinero por el precio. Cada papelina se confeccionaba “al ojo”. Esa primera entrega fue en la segunda semana de julio de 2020 y era pasta base. Por el “boca a boca” se supo que él se puso a vender y así los compradores siempre tocaban en su casa y él les vendía. A Juana y Jaque les vendió pasta base en agosto y el 3 de septiembre de 2020 ingresaron a su casa carabineros. Su señora le ayudaba a dosificar solamente pues estaba enferma, es decir alcoholizada y tenía dañado el hígado.

Cuando llegaron los carabineros, él arrancó por el patio, subiéndose por una escalera, saltando a la casa de un vecino, ingresando a la casa de él, siendo detenido al salir por el otro pasaje por un funcionario. Es decir, reingresó y fue aprehendido debajo de la cama de ese vecino. En el entretecho guardaba droga, es decir, clonazepam y pasta base. Las pastillas las vendía a mil pesos. Declaró en otra oportunidad quién era su proveedor y por lo que sabe nada se hizo respecto de ese otro sujeto, de hecho en las vistas a la cárcel supo que ese sujeto seguía vendiendo.

**QUINTO: Convenciones probatorias:** Conforme se indica en el auto de apertura, los intervinientes no acordaron convención probatoria.

**SEXTO: Prueba de cargo.** Con el objeto de establecer las premisas fácticas de la acusación el Ministerio Público rindió la siguiente prueba en el juicio, que será descrita sucintamente:

**A.- Prueba Testimonial**

**1. Juan Lynch Martínez,** funcionario de Carabineros, quien señaló que el 19 de mayo de 2022 llegó una denuncia por la plataforma “Denuncia Seguro” a la fiscalía, la que refería que en el domicilio de Gabriela Mistral 1287 sus residentes vendía sustancias ilícitas.

Por ello se les despachó una orden de investigar al OS7 para aclarar tales eventos. Dentro de las diligencias se determinó el inmueble, que era una casa de dos pisos blanca con una puerta directa hacia la calle. Mediante entrevista con vecinos supieron que los residentes eran Juan Pérez Tello, Laura Fernández García y Marcos Pérez Fernández, es decir un grupo familiar. Se hicieron vigilancias y se determinó que diversas personas, con características de consumidores, iban frecuentemente a esa vivienda e ingresaban y salían manipulando lo que eran al parecer contenedores de droga. Incluso, se fiscalizaron dos adquirentes, quienes luego de salir del inmueble llevaban contenedores de droga, madre e hijo, portando, en concreto, envoltorios con cocaína.

De todo ello se dio cuenta mediante el Parte N° 203 a la Fiscalía. Además, uno de esos infractores aportó antecedentes, señalando que compraron envoltorios de pasta base de cocaína, expresando que el

vendedor era Juan y que era el padre del “tuerto” y este último se llamaría Marcos. Se determinó un segundo inmueble, en la red familiar, que era en pasaje John Kennedy N° 1134 de la misma comuna, distante a un kilómetro. En ese último residiendo dos personas, la madre y el hermano de Marcos.

Por todo ello se evacuó el informe y se pidió que se tramite una autorización judicial de ingreso a los inmuebles de pasaje Gabriela Mistral y John Kennedy, lo que se autorizó por el 5° Juzgado de Garantía, diligencia que se realizó el 3 septiembre de 2020, a las 17:50 horas. Él ingresó a Gabriela Mistral N° 1287, donde fue con el Gope. Al llegar ingresó primero ese grupo especial, informando del hallazgo de dos personas en el inmueble y una tercera se dio a la fuga por el patio posterior del mismo inmueble. Por ello se le siguió por personal Gope, además de otro personal de su unidad. Él se quedó en el domicilio. Una funcionaria que los acompañó informó a las otras dos personas el motivo del ingreso.

En el patio del domicilio, añadió, había un entretecho donde él halló nueve bolsas de color negro y una de color amarillo la cual en su totalidad contenían 63 bolsas nylon transparentes las que tenían 6.300 papeles con una sustancia de color beige, haciendo él la prueba de campo, entregando el resultado de coloración positiva para cocaína. Asimismo, se hizo el pesaje bruto de esa sustancia, que fue de 935,100 gramos. En ese mismo lugar encontró, además, cuatro hojas de diario contenedoras de pasta base, con un peso de 366, 400 miligramos y 166 grageas con “clonazepam”, de diferentes laboratorios y un celular de color negro.

Además, el sargento Ibarra alertó que en una habitación halló un tarro de proteína negro, con \$588.000.- en efectivo, de diversa denominación. Encontró, además, en una pieza de la vivienda, una vestimenta que usaba Juan Pérez Tello usualmente pues ya la había visto antes portar a ese imputado. A la vez se seguía por otros funcionarios a la persona que huyó, según ya dijo. Regresó, al rato, el sargento Cárdenas y le señaló que detuvo a quien arrancó, correspondiendo a Juan Pérez Tello y que halló en sus vestimentas 155 envoltorios blancos contenedores de una sustancia beige, que arrojó un resultado de pasta base de cocaína y \$71.000, en dinero. Los segundos envoltorios eran semejantes a los hallados por él. No se encontraron objetos alusivos al consumo de droga. La teniente Rivera dio cuenta al detenido Pérez Tello del delito por el cual se le aprehendió.

La droga se levantó con su respectiva NUE y fue remitida al Servicio de Salud. Se le detuvo al imputado en otro inmueble, aquel situado en pasaje 8 de Abril N°1278, de la misma comuna, según le dijo el sargento Cárdenas. Así en su huida ingresó a un domicilio y luego a un tercero, siendo detenido en la habitación de ese último. Incluso la propietaria declaró que no era conocido ese detenido en dicho inmueble.

Mostrado el set fotográfico ofrecido dentro del auto de apertura, refirió que en la N°1 se aprecia al detenido Pérez Tello, el que recordó que vestía su polera verde; en la N°2 se ve el inmueble al que se ingresó; en la N°3 la numeración de la misma construcción; en la N°4 una de las bolsas encontradas en el domicilio, de nylon transparente, con envoltorios adentro, que tenían pasta base de cocaína; en la N°5 se observan los 155 envoltorios con su desglose; en la N°6 se ve el pesaje de 21gramos y 900 miligramos; en la N°7 se aprecia el dinero recogido al imputado \$71.000 en diversa denominación; en la N°8 se observa el entretecho del inmueble donde fueron hallados los 6.300 envoltorios, el celular y la grageas; en la N°9 se ve el contenido de las bolsas, nueve bolsas negras y parte la evidencia hallada en ese lugar; en la N°10 el desglose de las bolsas de

nylon con los 6300 envoltorios de pasta base; en la N°11 el pesaje de la bolsa de peso bruto, que fue 975,100 miligramos; en la N°12 se muestra el papel de diario con pasta base de cocaína; en la N°13 se ven las grageas con clonazepam que eran 166 comprimidos todas las tiras selladas; en la N°14 se aprecia las mismas grageas en detalle; en la N°15 se observa el teléfono celular incautado; en la N°16 se aprecia el envase donde estaban los \$588.000.-; en la N°17 se exhibe el mismo envase; en la N°18 se muestra el desglose del dinero, incluyendo monedas; en la N°19 se observa la chaqueta que se le vio al detenido que usó en observaciones previas cuando vendía droga, que era de color rojo; en la N°20 se ve a una persona ingresando y saliendo del domicilio y otra a su lado, que era el imputado observándolo, vistiendo dicha chaqueta y en la N°21 se aprecia la totalidad de las evidencias recogidas. En este procedimiento hubo un solo detenido, Juan Pérez Tello a quien reconoció en la audiencia.

Ellos en los seguimientos veían que una persona recibía a los consumidores, el que ya estaba en el umbral de la puerta de entrada de la vivienda, ingresaban ambos y se iban manipulando envases de papel contenedores de droga, impresionando que el detenido en esos momentos los seguía con la vista. No recordó el nombre de las dos personas controladas. El ingreso a la vivienda eran dos puertas, una reja y puerta de ingreso, esta última reforzada con barras de seguridad, Recordó que esas otras dos personas estaban haciendo labores de mantención, no siendo uno de ellos hijo del acusado.

**2. Constanza Rivera Pincheira**, funcionaria de Carabineros, quien señaló que el tres de septiembre del 2020 intervino en un procedimiento de ingreso judicial autorizado al domicilio de Gabriela Mistral N° 1287, Cerro Navia. Añadió que estaba a cargo de una patrulla. Fue con el Gope quienes ingresaron primero y luego ella con sus colegas; les dio a conocer el motivo del ingreso a dos personas que estaban ahí, Luis Días y Ricardo. Así comenzó el registro, por lo que el Sargento Lynch incautó 9 bolsa negras y 1 amarilla con 63 bolsas de nylon transparente y con 6.300 envoltorios de papel en su interior y 4 envoltorios de papel de diario con pasta base y un celular Samsung.

El sargento Guillermo Vargas, a su vez, encontró un tarro plástico negro con dinero en efectivo adentro, \$588.000. Además, el sargento Fabián Cárdenas le indicó que al momento en que estaba ingresando el Gope un tercer sujeto se dio a la fuga y como él lo vio huir a la casa colindante de Gabriela Mistral N 1279 fue a ese domicilio, quien se entrevistó con María Mendoza la que accedió a que él entre a ese domicilio y ese sujeto al verlo volvió a huir al patio posterior y se introdujo a la vivienda de calle 8 de Abril N° 1278, lugar al cual él también entró previa autorización de Marta Vega y en una de sus habitaciones halló a ese sujeto.

Esa señora era la dueña de casa y señaló que no lo conocía ni era algún familiar. Al verlo se dio cuenta que era uno de los investigados. Lo revisó y encontró en un bolsillo una bolsa de nylon con 155 envoltorios de pasta base y en otro bolsillo \$71.000. El sargento Lynch halló diversos contenedores con pasta base que pesaron 935,100 miligramos, además de un trozo de papel con la misma droga que pesó sobre 300 gramos, en el entretecho que estaba en el patio posterior del domicilio. No recordó dónde se envió la droga. Estaban en el domicilio dos hombres, al momento de ingresar, Luis Días y Ricardo Arce.

**3. Guillermo Barra Bravo**, funcionario de Carabineros, quien señaló que el 3 de septiembre de 2020 intervino en un diligenciamiento de una orden de

entrada y registro emanada del 5° Juzgado de Garantía, por lo que acudieron a un domicilio situado en Pasaje Gabriela Mistral N° 1287 Cerro Navia, además del Gope, quien aseguró el inmueble y después personal OS7 accedió a éste y la teniente a cargo les ordenó la revisión de la vivienda. Él halló en el dormitorio el imputado dentro de un envase de plástico, dinero en efectivo, \$588.000 en monedas de 500 y billetes de \$20.000. Se detuvo en este caso al imputado José Pérez Tello.

**4. José Fabián Cárdenas Salgado**, funcionario de Carabineros, el que expresó que el 3 de septiembre de 2020 intervino en un diligenciamiento de una orden de entrada y registro emanada del 5° Juzgado de Garantía, por lo que acudieron a un domicilio situado en Pasaje Gabriela Mistral N° 1287, Cerro Navia, además del Gope. Cuando ese personal ingresaba al inmueble él observó un sujeto que vestía pantalón negro y polera verde huyó por detrás de la propiedad e ingresó al de Gabriela Mistral N° 1289, y posteriormente, para seguir arrancando entró a otro posterior, yendo a una tercera vivienda situada en Pasaje 8 de abril N° 1278, donde la propietaria Marta Vega le autorizó el ingreso al inmueble encontrando en una habitación al sujeto, el que al verlo pudo identificar que era un blanco investigativo en una indagación previa que estaban haciendo en este mismo procedimiento, el que se llamaba Juan José Pérez Tello.

Al revisarlo, en el bolsillo delantero derecho, añadió, le encontró una bolsa con 155 envoltorios de papel blanco, con una sustancia pasta base, de color beige, la dio positivo para cocaína en la prueba de campo, pesando 21,900 gramos, siendo levantada bajo la Nue 5813110, droga que fue remitida al servicio de salud. Además en el bolsillo izquierdo encontró \$71.000, en dinero, el que se remitió a la fiscalía bajo la Nue 5813106.

#### **B.- Prueba Documental:**

1. Acta de Recepción de Droga N° 4923-2020, emitida con fecha 4 de septiembre de 2020 por el Servicio de Salud Metropolitano Oriente, respecto de especies incautadas bajo NUE 5813113 y 5813110.

Indica que se recibieron siete muestras dando el detalle de su contenido, pesaje y a qué correspondía cada sustancia, es decir, pasta base de cocaína, incluyendo, eso sí, en la cuarta y quinta muestras la incautación de blíster con clonazepam:

En la primera muestra se halló 63 bolsas con un total de 633 papelillos, cuyo peso bruto fue de 934 gramos, asociado a la Nue 5813113.

La segunda muestra correspondió a un envoltorio de papel de diario más dos envoltorios de diario con bolsas de nylon en su interior, vinculado a la Nue 5813113, pesando 265,5 gramos brutos, con presunta sustancia cocaína.

La tercera muestra correspondía a un envoltorio de diario unido a la Nue 5813113, con una sustancia que pesó 96.2 gramos brutos, con presunta sustancia cocaína.

La cuarta estaba conformada por dos blíster cada uno de 46 comprimidos rosados incautados bajo Nue 5813113.

La quinta muestra correspondió a blíster de clonazepam de 90 comprimidos amarillos recogidos a la Nue 5813113.

La sexta era una bolsa nylon con 155 papelillos en su interior que pesó 21,9 gramos, levantados bajo la Nue 5813110, correspondiente 1,8 gramos netos.

Finalmente, la séptima muestra era una bolsa de nylon con 60 papelillos en su interior con peso bruto de 13,1 gramos incautados bajo la Nue 5813100, correspondientes a 3,6 gramos netos.

2. Reservado N° 12336-2020, de 8 de enero de 2021, conteniendo los Protocolos de Análisis Químico, en relación a los NUE 5813113 y 3813110, emitido por el Servicio de Salud Metropolitano Oriente, con los respectivos informes de efectos y peligrosidad para la salud pública de la cocaína base y cocaína clorhidrato.

3. Protocolo de Análisis del NUE 5813113, muestra 12336-2020-M1-7 suscrito por el perito químico del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, Sr. Basilio Chicahual Caniupán refiriendo que luego de los procedimientos de rigor se halló cocaína base, con 58 % de pureza.

4. Protocolo de Análisis del NUE 5813113, muestra 12336-2020-M2-7 suscrito por el perito químico del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, Sr. Basilio Chicahual Caniupán, señalando que luego de los procedimientos de rigor se halló cocaína base con 53 % de pureza.

5. Protocolo de Análisis del NUE 5813113, muestra 12336-2020-M3-7 suscrito por el perito químico del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, Sr. Basilio Chicahual Caniupán refiriendo que luego de los procedimientos de rigor se halló clorhidrato de cocaína (trazos).

6. Protocolo de Análisis del NUE 5813113, muestra 12336-2020-M4-7 suscrito por el perito químico del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, Sr. Basilio Chicahual Caniupán refiriendo que luego de los procedimientos de rigor se halló clonazepam en la muestra recibida.

7. Protocolo de Análisis del NUE 5813113, muestra 12336-2020-M5-7 suscrito por el perito químico del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, Sr. Basilio Chicahual Caniupán señalando que luego de los procedimientos de rigor se encontró en la sustancia peritada es clonazepam.

8. Protocolo de Análisis del NUE 5813110, muestra 12336-2020-M6-7 suscrito por el perito químico del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, Sr. Basilio Chicahual Caniupán, señalando que luego de los procedimientos de rigor se halló cocaína base, con 59 % de pureza. Además se incluye el protocolo de análisis muestra 122336-2020 M7-7, señalando que luego de los procedimientos de rigor se halló cocaína base con 38 % de pureza.

9. Informe de efectos y peligrosidad de la cocaína base.

10. Informe de efectos y peligrosidad de la cocaína clorhidrato.

#### **C.- Evidencia material y otros medios de prueba:**

Set fotográfico compuesto por 21 fijaciones de sitio del suceso, vestimentas del imputado, elementos incautados y pesaje mostrados al testigo ya referido.

**SÉPTIMO: Análisis de la discusión y de la prueba de cargo en relación a los delitos materia de la acusación.** Con la finalidad de desarrollar lo ya concluido en la deliberación respectiva, en cuanto a que en el caso sub-lite - de acuerdo al mérito de la prueba rendida- se logró probar los hechos que fundaron la acción penal fiscal, es posible señalar lo siguiente.

En cuanto al delito de tráfico ilícito de droga, en primer término, cabe destacar que tres de los carabineros deponentes en la audiencia, Juan Lynch Martínez, Constanza Rivera Pincheira y Guillermo Barra Bravo, fueron coincidentes en señalar, en suma, que este procedimiento se llevó a cabo el día 03 de septiembre del 2020.

Es dable añadir que conforme lo precisó Lynch Martínez en el juicio, luego de diversas actividades de indagación previas, advirtieron que un individuo salía de su domicilio y vendía droga a consumidores de la zona, añadiendo que en días previos se fiscalizaron a dos de esos adquirentes, confirmando que lo que habían comprado de ese tercero era droga (pasta base de cocaína) por lo que se obtuvo, finalmente, una autorización de

entrada y registro para la recolección de evidencias relativas a un delito de tráfico de estupefacientes que se llevó a cabo en esa jornada de septiembre de tal año, agregó.

En cuanto al **lugar dónde se encontraba la droga**, por un lado, tanto el carabinero Lynch Martínez, como sus acompañantes que a la sazón ingresaron a la propiedad en donde se llevó a cabo el acceso autorizado judicialmente, Constanza Rivera Pincheira y Guillermo Barra Bravo, confluyeron en señalar que la vivienda se situaba en Pasaje Gabriela Mistral N° 1287, Cerro Navia y que la sustancia dubitada fue encontrada por el primero de los mencionados policías en un entretecho levantado en el patio del inmueble.

Cabe hacer presente que tal disposición y distribución fue ilustrada mediante imágenes por el policía Juan Lynch Martínez, quien al exhibírsele parte de las fotografías ofrecidas dentro del auto de apertura, explicó al tribunal tales circunstancias.

En cuanto a la forma en que estaba depositada la sustancia ilegal; la manera en que se encontraba ella distribuida; las circunstancias del hallazgo y los sucesos posteriores todo ello fue referido en detalle y de forma concordante con los dichos de los policías que se vienen analizando, en cuanto a que en tal entretecho Lynch Martínez encontró nueve bolsas de color negro, una de color amarillo la cual en su totalidad contenían 63 bolsas nylon transparentes las que tenían 6.300 papeles con una sustancia de color beige, haciendo él la prueba de campo, obteniendo como resultado la coloración positiva para cocaína. Asimismo, se efectuó el pesaje bruto de esa sustancia, que dio como resultado 935,100 gramos, en total. En ese mismo lugar encontró, además, cuatro hojas de diario contenedoras de pasta base, con un peso de 366, 400 miligramos y 166 grageas con clonazepam de diferentes laboratorios y un celular color negro.

Pero a la vez, todos los agentes policiales refirieron que al momento que la policía ingresaba a ese inmueble uno de sus ocupantes huía por su parte trasera a los inmuebles vecinos, siendo, entonces, seguido por el sargento José Fabián Cárdenas Salgado, quien lo logró ubicar y detener en el interior de una tercera vivienda, refirió en estrados -y ya durante la ejecución del procedimiento policial, según sus compañeros de funciones lo expusieron en estrados- que a ese detenido le halló en el bolsillo delantero derecho 155 envoltorios de papel blanco conteniendo una sustancia que sometida a la prueba de campo resultó ser cocaína, la que pesó 21,900 gramos.

Cabe tener en cuenta, también, que el propio acusado de marras, Juan José Pérez Tello, al momento de declarar en estrados coincidió en los aspectos nucleares con la información referida previamente por tales funcionarios policiales; deposiciones todas que amalgamadas entre sí dejan como resultado una gruesa coincidencia entre tales decires, tanto en sus aspectos esenciales como en los periféricos y que al no estar contradicha con alguna probanza en contrario, permite crear un escenario de hecho que resultó coincidente con el que planteó la fiscalía en su oportunidad, al construir la acusación fiscal.

**En lo concerniente al peso de la droga y forma de distribución**, se demostró con los dichos de los mismos funcionarios policiales antes mencionados; con parte de las fotografías mostradas en el juicio, unidos a la copia del Acta de recepción de la droga, N° 4923-2020, de fecha 04 de septiembre de 2020, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, en los que se indica, en suma, que se recibieron bajo las NUES 5813113 y 5813110,



siete muestras, dando el detalle de su contenido, pesaje y a qué correspondería cada una de ellas, es decir, clorhidrato de cocaína, pasta base de cocaína y, además, en la cuarta y quinta muestras comprimidos de clonazepam.

**La naturaleza de la droga**, quedó demostrada científicamente conforme lo acredita el Reservado N° 12336-2020, de 8 de enero de 2021, conteniendo los Protocolos de Análisis Químico, en relación a los NUE 5813113 y 3813110, emitido por el Servicio de Salud Metropolitano Oriente y con tales Protocolos de Análisis suscritos por el perito químico de ese Servicio de Salud Basilio Chicahual Caniupán, refiriéndose en dichos antecedentes que luego de los procedimientos químicos de rigor se halló en todas las muestras cocaína base, con una variación de pureza de entre 53% a 59 % de pureza, salvo en la séptima que ascendió a un 38% y en la cuarta y quinta en las que se detectó que los comprimidos analizados eran el fármaco “clonazepam”, respectivamente.

En cuanto a **los efectos y peligrosidad de las sustancias**, el informe evacuado por esa misma entidad indica, en suma, que tanto la cocaína clorhidrato como la cocaína base produce efectos adversos, tales como psicosis, aguda, ansiedad, trastorno en el sistema respiratorio, entre otros, y que ambas se hallan incluidas en el artículo 1, Título I del Decreto N 867 de la ley 20.000.

En relación a la **forma de manifestarse el tráfico** (modo comisivo), los verbos rectores que inciden en la especie son –a lo menos- los de guardar y poseer, la droga. En efecto, pudo establecerse que un primer contenido del estupefaciente permanecía en el interior de la propiedad (en el entre techo) y un segundo en el cuerpo del detenido ( en un bolsillo del pantalón).

Cabe consignar que el mismo acusado reconoció que sabía que dicha la existencia de dicha sustancia así como que la misma era droga (incluyendo los comprimidos), la que entregaba a terceros para su consumo.

También, sobre el dinero que fue incautado al acusado al tiempo de su detención, según los dichos de los policías Guillermo Barra Bravo y José Fabián Cárdenas Salgado, quienes aseguraron que tanto en una habitación del inmueble en el que se desarrolló la diligencia intrusiva como en poder del propio imputado, respectivamente, es posible de colegir que tales dineros en efectivo provienen de la actividad de traficar esa sustancia ilegal, al ser hallados en la misma vivienda en donde se encontró igualmente la droga y/o ser habida en el pantalón de quien llevaba a cabo esa actividad delictiva, máxime que aparece, según las imágenes fotográficas, constituido por diversas monedas y billetes.

Respecto de la **ilicitud** del tráfico de drogas, la defensa no cuestionó el punto. Por otra parte, este componente también se desprende de la forma de comisión del delito, ya que el estupefaciente se mantenía oculto en el entretecho de la propiedad y en poder de quien desplegó la actividad criminosa y huía al advertir la presencia policial, evidentemente para impedir que fuera detectada su presencia, máxime que con la prueba rendida en el juicio no se demostró que la misma estuviese destinada a tratamiento médico o consumo personal y próximo en el tiempo, lo que, en todo caso, queda descartado por su gran cantidad e incluso por los dichos del mismo acusado quien señaló que ella estaba dirigida para consumo de terceros. Lo anterior permite inferir, igualmente, que en la especie el hechor desarrolló su designio delictivo con **dolo directo**.

En lo concerniente al delito de violación de morada, en la especie esta judicatura tuvo por demostrados los componentes de facto y normativos exigidos por el tipo penal, con los dichos del carabinero José Fabián Cárdenas Salgado, quien en la audiencia, e, incluso, en el mismo día del procedimiento, a sus compañeros de función, los policías Juan Lynch Martínez, Constanza Rivera Pincheira y Guillermo Barra Bravo, según ellos lo aseveraron igualmente en el juicio, expuso que cuando se estaba ejecutando el día 3 de septiembre del año 2020, la diligencia de entrada y registro en el inmueble de calle Gabriela Mistral N° 1287, Cerro Navia, advirtió que un individuo huía raudamente por su parte posterior, por lo que lo persiguió, ingresando finalmente ese sujeto a la vivienda situada en pasaje 8 de Abril N°1278, de la misma comuna, a la cual él accedió también, ubicándolo y aprehendiéndolo cuando estaba oculto en un dormitorio.

Además, permitió configurar la existencia de este segundo tipo penal la circunstancia que el mismo Cárdenas Salgado refirió en el juicio y a la jefe de patrulla el día del procedimiento, Constanza Rivera Pincheira, según esta última lo expuso en estrados, que dicho policía le tomó declaración a la moradora de ese inmueble, doña Marta Vega Vega, quien le depuso que ese individuo accedió a su vivienda en contra de su voluntad, no siendo persona integrante de su círculo familiar o conocida, de ahí que de inmediato le autorizó el ingreso a la propiedad para ubicar al extraño y detenerlo.

De hecho, el acusado reconoció igualmente el acceso deliberado que efectuó a ese inmueble, por cuanto pretendía huir a la sazón de la policía, para lo cual sorteó sus cierres perimetrales.

**OCTAVO: Hecho y circunstancias probadas.** Habiéndose abordado en los motivos precedentes íntegramente la prueba rendida en el juicio, la cual ha sido valorada con libertad y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permiten al tribunal tener por establecido, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos y circunstancias:

El día 03 de septiembre de 2020, alrededor de las 18:00 horas Juan José Pérez Tello, mantenía y guardaba al interior del domicilio ubicado en Gabriela Mistral N° 1287, Cerro Navia con el objeto de traficar, en el entretecho de su patio trasero lo siguiente:

- 10 bolsas de nylon contenedoras de 6.300 envoltorios de pasta base de cocaína que pesaron 935 gramos 100 miligramos.
- 4 envoltorios de papel de diario contenedores de pasta base de cocaína que pesaron 366 gramos 400 miligramos.
- 136 grajeas de clonazepam.

Además se estableció que luego de huir de esa propiedad ingresó al interior de la vivienda ubicada en Pasaje 08 de abril N°1278, de la misma comuna, contra la voluntad de su moradora Marta Vega Vega, siendo entonces detenido en una habitación de ese domicilio, oportunidad en que se le encontró en sus vestimentas, portando consigo en uno de sus bolsillos, 155 envoltorios de pasta base de cocaína, que pesaron 21 gramos 900 miligramos.

Ninguna de la droga referida estaba destinada al consumo personal, exclusivo y próximo en el tiempo ni a tratamientos médicos.

**NOVENO: Calificación.** Que el hecho descrito en el motivo precedente constituyen el delito de tráfico ilícito de estupefacientes, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación con el artículo 1 de la Ley N° 20.000

y el de violación de morada, penado en el inciso primero del artículo 144 del Código Penal, consumados, por cuanto se demostraron mediante la actividad probatoria desplegada por la fiscalía, aunado a los decires que el enjuiciado refirió en el juicio, todos los elementos exigidos por ambas figuras penales

**DÉCIMO: Participación.** La participación del acusado Juan José Pérez Tello, se demostró tanto por los dichos de los carabineros actuantes Juan Lynch Martínez, Constanza Rivera Pincheira y José Fabián Cárdenas Salgado quienes señalaron que fue el sujeto que en persona vendía droga a los consumidores de la zona y que al momento de su detención le fue hallada la misma sustancia ilícita en su poder.

Lo anterior se vio confirmado por los dichos del propio acusado Juan José Pérez Tello, quien reconoció lisa y llanamente su intervención punible en ambos ilícitos.

**UNDECIMO: Audiencia de determinación de pena.** Abierto el debate en los términos previstos en el artículo 343 del Código Procesal Penal, respecto a la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y lo relativo a la determinación y cumplimiento de la pena, el Ministerio Público señaló que en el Extracto de Filiación y Antecedentes de este enjuiciado registra diversas sanciones.

Por lo anterior, insistió en la agravante que se describe en el N° 16 del artículo 12 del Código Penal, citando para ello la sentencia dictada en la causa Rit 244-2015, del Juzgado de Garantía de Antofagasta, en la que se le castigó como autor del delito de tráfico de ilícito de drogas, el 09 de septiembre de 2015, a la pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en grado medio, 40 UTM. Incorporó con este mismo efecto, el fallo respectivo, en el que se indica que los hechos ocurrieron el 14 de junio de 2013 y el certificado que atesta que esa sentencia se encuentra ejecutoriada.

De otra parte, se opuso a la atenuante 11 N°9 por entender que no concurrían sus supuestos y por tanto pidió las mismas penas por ambos ilícitos, sin costas.

La Defensa, en lo medular, a su vez, no se opuso a que se decidiese la concurrencia de dicha agravante de responsabilidad penal, pidiendo sí, de otra parte, el reconocer a favor del acusado la atenuante de la colaboración sustancial en aclarar los hechos, por cuanto sostuvo que con su deposición ayudó de forma importante a aclarar los hechos de marras.

Solicitó, en definitiva, que se le aplique a su representado por el delito de tráfico ilícito de drogas la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado máximo, sin costas y multa de diez Unidades Tributarias Mensuales y por el de violación de morada el mínimo de seis Unidades Tributarias Mensuales, considerando que se paguen en parcialidades las sanciones pecuniarias.

Reconoció, finalmente, que la pena corporal debía ser de cumplimiento efectivo, a lo que requirió que se le abonara el tiempo que ha estado privado de libertad por esta causa.

**DUODECIMO: En cuanto a las circunstancias modificatorias alegadas por las partes, su calificación, pena a aplicar por el tribunal, multa, ADN, comiso y costas.**

Este tribunal teniendo presente que estimará que concurre en perjuicio del encausado, en lo concerniente al delito de tráfico ilícito de estupefacientes, la perjudicante de responsabilidad penal que se describe en el N° 16 del artículo 12 del Código de castigo, por cuanto con los

antecedentes aparejados por el ente persecutor oportunamente se demostraron sus supuestos.

De igual modo, se hará lugar a la petición de la defensa de considerar que beneficia al enjuiciado, respecto de ambos ilícitos de marras, la disminuyente de sanción penal consistente en la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, pues como se evidencia de las reflexiones de este fallo, la declaración del enjuiciado –en este caso en concreto- fue de relevancia como para arribar a una convicción condenatoria en los dos delitos, al situarse en el lugar de los hechos y reconocer la posesión y guarda de la droga hallada en su domicilio; individualizar alguno de sus compradores; la circunstancia que las otras dos personas habidas en su domicilio al momento que la policía ingresó al inmueble carecían de cualquiera función en el delito; el haber precisado el trayecto de huida de los agentes policiales y la circunstancia que ingresó a un domicilio ajeno contra la voluntad de su moradora, punto en que la prueba de la fiscalía tuvo una menor entidad.

Entonces, en relación al delito de tráfico ilícito de drogas, de conformidad al artículo 68 del Código Penal, al concurrir una aminorante y una agravante de responsabilidad penal, el tribunal conforme lo autoriza la ley, compensará ambas racionalmente y fijará la pena principal -en cuanto su quantum- considerando el daño causado, el contexto y circunstancias en que el tráfico se perpetró y la diversa naturaleza de las sustancias ilícitas finalmente recogidas.

Asimismo, atendido a la extensión de la pena corporal por el delito de tráfico ilícito de drogas que se impondrá al enjuiciado, no se le sustituirá la sanción corporal que se le aplicará, de suerte tal que deberá cumplirla efectivamente, sirviéndole de abono para dicho cumplimiento el tiempo que ha estado privado de libertad en esta causa, esto es mil cuatrocientos doce días a hoy, según la certificación de la Unidad de Causas de este Tribunal, además de añadir el tiempo posterior que transcurra hasta que el fallo quede ejecutoriado.

En cuanto a las multa a aplicar por dicho tráfico, considerando que el acusado se encuentra privado de libertad en esta causa y conforme lo permite el artículo 52 de la ley 20.000 y 70 del Código Penal, se rebajará su quantum, según se dirá en lo decisorio, otorgándose cuotas para su pago.

Asimismo, se ordenará la incorporación de la huella genética de este enjuiciado en el registro respectivo, en atención a que ha sido sancionado por un delito que conforme el artículo 17 de la ley 19.970 la hace procedente.

Se dispondrá, además, el comiso de toda la droga incautada y de la evidencia material levantada, además del dinero recogido en esta causa, toda vez que claramente se estableció que ellos fueron instrumentos y efectos de este delito.

En lo referente al delito de violación de morada, esta judicatura teniendo igualmente en cuenta la concurrencia de una mitigante de responsabilidad, sin agravantes que perjudiquen al enjuiciado y a que no se demostraron que presenta ingentes facultades patrimoniales, se le aplicará la pena pecuniaria en su mínimo, optándose por ella y no por la corporal que alternativamente se sugiere por el legislador en este tipo penal, por resultar menos perjudicial a los derechos e intereses de aquél. Para su pago igualmente se otorgarán cuotas.

Finalmente, el acusado no será condenado en costas por no resultar totalmente vencido, encontrarse bajo el régimen de prisión preventiva en

esta causa y que el Ministerio Público no solicitó expresamente dicha sanción.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1°, 11 N° 9, 12 N° 16, 14, 15 N°1, 28, 68, 69, 70 e inciso primero del artículo 144 del Código Penal; artículos 1°, 36, 45, 47, 48, 53, 295, 296, 297, 309, 315, 323, 326, 329, 333, 338, 340, 341, 342, 344, 348 y 468 del Código Procesal Penal; artículos 1°, 3°, 45, 46 y 52 de la Ley 20.000; Decreto Supremo 867 de 19 de febrero de 2008, del Ministerio del Interior; artículos 1 y 17 de la Ley 19.970 y artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara** que:

**I.- Se condena**, sin costas, a **Juan José Pérez Tello**, ya individualizado, a la pena de **siete años** de presidio mayor en su grado mínimo, multa de diez unidades tributarias mensuales, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor de un delito consumado de tráfico ilícito de drogas, descubierto el día 03 de septiembre de 2020 en la comuna de Cerro Navia, Santiago

**II.- Se condena**, sin costas, a **Juan José Pérez Tello**, ya identificado, a una multa de seis unidades tributarias mensuales, como autor de un delito consumado de violación de morada ajena, ejecutado el día 03 de septiembre de 2020 en la comuna de Cerro Navia, Santiago.

El sentenciado **deberá cumplir efectivamente** la pena corporal impuesta en esta sentencia, sirviéndole de abono todo el tiempo que ha estado en privado de libertad en esta causa, en resumen mil cuatrocientos doce días a hoy, todo conforme a la certificación de la Unidad de Causas del Tribunal, extendida en este proceso.

**III.-** Asimismo, a fin que el enjuiciado Pérez Tello solucione las multas precedentemente impuestas de 10 Unidades Tributarias Mensuales y 6 Unidades Tributarias Mensuales, se le otorgarán para sus respectivos pagos, diez y seis cuotas, para cada una de ellas, respectivamente, cuotas que serán mensuales iguales y sucesivas, debiendo ser enteradas desde el siguiente mes desde que este fallo quede ejecutoriado. El no pago de una sola de las parcialidades, hará exigible el total de la correspondiente multa adeudada.

**IV.-** Se ordena, además, formalmente **el comiso** para su destrucción de la droga incautada, así como de sus contenedores y del celular recogido.

Asimismo, se dispone el cumplimiento de lo que prevé el artículo 46 de la Ley 20.000, en relación con todo el dinero incautado en este proceso, disponiendo su destino al Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, sólo en relación al delito de tráfico ilícito de drogas, **regístrese la huella genética** del sentenciado en el Libro de Condenados, por personal de Gendarmería, si ya no se hubiere practicado dicha diligencia

**V.- Cúmplase** oportunamente, con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítase copia autorizada de esta sentencia al Juzgado de Garantía de Santiago competente, para ser enviadas **por ese órgano jurisdiccional**, a todas las entidades respectivas las comunicaciones pertinentes para el conocimiento y debido cumplimiento de las penas principales y accesorias impuestas en este fallo, incluyendo, además al Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol..

**VI.- Inclúyase** al sentenciado **Pérez Tello**, en la nómina que debe remitirse al Servicio Electoral, dentro de los primeros cinco días del mes siguiente a que quede ejecutoriada esta sentencia.

**Regístrese.**

Redactó el fallo el juez Claudio Henríquez Alarcón

**R.U.C 1901014768-1**

**R .I.T. 77-2024.**

Dictada por una Sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces Pamela Silva Gaete, quien la presidió, Paola Orellana Torres y Claudio Henríquez Alarcón, las dos primeras subrogando legamente y el tercero titular. No firman las Magistradas Pamela Silva Gaete y la magistrada Paola Orellana Torres, no obstante haber participado del fallo acordado, por estar con permiso administrativo y en comisión de servicio, respectivamente.